



La Opinión,

AÑO IV.

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

NUM. 274.

Gijón 8 de Abril de 1880.

LA CLASE TRABAJADORA.

En todos tiempos se ha humillado á una clase importantísima que es, sin disputa, uno de los mas sólidos fundamentos sobre que descansa la sociedad.

Allá en lo antiguo, en Grecia y Roma, grandes pensadores, filósofos ilustres, Ciceron, Xenofonte, Aristóteles, la consideraron de un modo tan despreciable, que asustaron al monstruoso principio de que la obra mecánica era denigrante y envilecia al hombre. Por esta razon, en aquellos tiempos trabajaban solo los esclavos, á quienes consideraban como cosas, como seres irracionales.

Aquellas funestas preocupaciones fueron destruidas por la ciencia, y el obrero experimentó diferentes transformaciones que tendian á enaltecer su personalidad, adelantando gradualmente en el ancho camino de la perfeccion.

La clase trabajadora ha escrito su historia con su sangre, que derramaron mil tiranos, monstruos feroces que abortó la tierra, los cuales se gozaban en escuchar los dolorosos gemidos de sus víctimas, gemidos que en las noches de tempestad parecen escapar todavia de entre las ruinas de los antiguos circos y castillos señoriales.

El mundo, siguiendo su natural carrera de perfeccionamiento, encontró muchas verdades y disipó muchos errores. El Cristianismo, que vino á dar consuelo al hombre, quiso borrar todos sus ódios por medio del amor, apareciendo como una luz bendita en el cielo de la esperanza. No pudo, sin embargo, cumplir por completo su obra sublime, y la clase humilde, la clase abyecta, la clase trabajadora, esa clase desgraciada que apuró las heces de la amargura en la antigüedad bajo el látigo del señor, continuó su vida horrible á la sombra de los severos castillos feudales de la Edad Media.

Muchos años de agonía tuvo que pasar aún, muchos siglos de prueba y de sufrimiento, sin que dentro de la moderna sociedad, eminentemente civilizadora, haya ocupado todavia el lugar que de justicia le corresponde.

En el siglo XVI, algunos filósofos se dedicaron al estudio del fomento de la riqueza, y surgieron diferentes teorías que, aunque falsas, casi todas, vinieron á demostrar que el trabajo es la rica fuente de toda produccion, y por lo

tanto, del engrandecimiento y prosperidad de un país.

El trabajo intelectual, es ciertamente importantísimo bajo todos conceptos; la obra del pensamiento es, sin disputa, mas grande que la obra material; pero para que la primera pueda considerarse como útil, es preciso que sea llevada al hecho práctico, para que dé á la sociedad sus benéficos resultados.

La obra del entendimiento, sin aplicacion, por sí sola, no significaba nada; es una idea que vaga por las abstracciones de la filosofía.

Venturosamente todas las ideas tienen, mas tarde ó mas temprano, su necesaria aplicacion. Es, pues, grande, bajo todos conceptos, la obra material que, sirviendo de complemento á la de la inteligencia, viene á hacer tangibles y positivos los principios abstractos, en beneficio de la sociedad en general, puesto que son manantial inagotable de riqueza.

Sin embargo de esta verdad, que es hoy indiscutible, los obreros han sido despreciados en todas ocasiones, ocupando el lugar mas ínfimo de la escala social.

Sí que es cierto que existirán siempre ciertas diferencias naturales entre los hombres; el talento, la educacion, la virtud y otras mil circunstancias, señalarán á cada hombre el círculo en que se ha de mover; pero estas diferencias no pueden ser, bajo ningun concepto, en desprestigio de la naturaleza humana, ni pueden hacer que el hombre deje de ser hombre y que se establezca una igualdad completa para todos, no solamente dentro de la legislacion de un país, sino tambien dentro de las consideraciones sociales.

Por eso todos los gobiernos ilustrados han admitido el principio de la igualdad humana, principio establecido en todos los códigos científicos, aspiracion eterna de la moral y del derecho.

¡Ah! cuando la clase trabajadora se instruya y comprenda cuán grande es su mision en la sociedad, ocupará el lugar que le corresponde.

Hora es ya de que el pobre obrero acabe de sufrir, no al amparo de doctrinas pavorosas basadas en el absurdo, sino al amparo de las doctrinas del progreso, que proclaman la libertad, la emancipacion del hombre.

Hora es ya tambien de que despierte de ese letargo intelectual en que se encuentra sumido, para que no sea solo un pedazo de materia obrando maquinalmente, sino el hombre, el hijo

de Dios, que lleva un rayo de su gloria en la frente, y un destello de su grandeza en el alma.

L. P.

LOS HURACANES.

En latitudes mayores de 35° el huracan suele hallarse ya en la segunda rama, y marcha al NE. con velocidad creciente de hasta 30 y 35 millas por hora algunas veces, es de gran diámetro, y en general ha perdido ya la violencia propia de los huracanes tropicales.

En latitudes intermedias, entre los 65 y 80 grados de longitud, y muy especialmente en la Isla de Cuba, pueden y suelen ofrecerse todos los casos posibles. En la Habana, por ejemplo, un huracan puede venirnos del E., del ESE. ó del S E. 1¼ E. en su primera rama con velocidades muy variables, ya crecientes ó ya decrecientes, segun que se halle cerca ó lejos del vértice de su parábola; del SE. ó del S. y con lentitud escensiva al tiempo de recurvar, finalmente, del SSO. ó del SO. y con velocidad creciente en la 2.ª rama.

Cuando el huracan se presenta por el E.,—ESE. ó SE. 1¼ E. con vientos del N al N. E., que es el caso mas frecuente, se halla todavia en la primera rama de su trayectoria. Se conocerá si está ó no próximo á recurvar, segun que sus fases se sucedan con lentitud ó con rapidez, ó segun que vaya con movimiento retardado ó acelerado.

Si hace su primera aparicion por el S. E.,—SSE. ó S. es mucho de temer que esté ya recurvando y á punto de cruzar la Isla. Esta probabilidad puede llegar á adquirir grado de certeza desde el momento en que se vea que la demora del vértice varía muy poco, y que los fenómenos se suceden con lentitud.

Finalmente: siempre que el huracan se presente por el SSO. ó por el SO., puede casi asegurarse que está en la 2.ª rama de su trayectoria ó entrando en ella. Los marinos en este caso no tienen tiempo que perder, pues las fases de estos huracanes suelen sucederse con rapidez.

Marcha general de los ciclones en los diferentes meses. Al principiarse la estacion, algunos de los huracanes de Junio y Julio van muy bajos y cruzan el mar de las Antillas, y á veces tambien la Isla en direccion próximamente al O. 1¼ NO. De estos tenemos un ejemplo bien reciente en el

pequeño ciclón que cruzó por Vuelta Abajo el día después del eclipse total de sol de 29 de Julio de este mismo año.

Desde principios de Agosto á fines de Setiembre los huracanes tropicales del hemisferio N. en su 1.ª rama marchan generalmente ONO., ó en un rumbo intermedio entre el ONO. y NO., y todos ellos recurvan mas arriba del trópico, y por lo comun entre los 27 y 33 grados de latitud.

A medida que va avanzando la estación, la dirección inicial de las trayectorias inclina mas al O., los huracanes vienen mas bajos y recurvan en latitudes menos elevadas; así es que los de Octubre, y aun algunos de fines de Setiembre, nos vienen por el mar del Sur y suelen recurrvar en las inmediaciones del trópico, ó antes de llegar á él, con la particularidad de que cuando se han presentado varios seguidos, cada uno de ellos no solo ha recurvado mas bajo, sino tambien mas al O. que el anterior. El intervalo que en estos casos ha mediado de uno á otro, no baja de doce á catorce días. Estos huracanes son sin duda los mas temibles para la porción Oeste de la Isla:—Solo en estos últimos años tengo de ellos observados siete, que han dejado sentir mas ó menos su próxima ó lejana influencia en la Habana. Tales son los tres que en Octubre del año 70 cruzaron sucesivamente por Matanzas, Pinar del Rio y el Cabo de San Antonio, á los que hay que agregar los de Octubre del 73, 76, 77 y 78.

Los temporales de Noviembre, Diciembre y Enero, que cruzan los Estados-Unidos en dirección al NE. ó al ENE., y que se terminan ó se manifiestan en la Habana por un norte, debido al anticiclón que les sigue, pueden considerarse como marchando ya en la segunda rama.

UN LIBRO NUEVO.

Nuestro ilustrado amigo y colaborador D. Mariano M. Valdés, acaba de publicar en Madrid un precioso libro que, con el título de «Historia crítico-filosófica de la Monarquía asturiana,» ha venido á llenar el inmenso vacío que se notaba en nuestra patria respecto al estudio de esa época histórica que empieza en 718, con la guerra de la reconquista, iniciada en Covadonga por D. Pelayo, y que termina en 912 con D. Alfonso el Magno, en cuya fecha nace con D. Ordoño II la monarquía leonesa.

Sin que entre en nuestro propósito hacer aquí un verdadero análisis crítico de la obra de que nos ocupamos, tal como su extensión demanda y la importancia del asunto requiere, análisis para el que no nos consideramos con fuerzas bastantes, es lo cierto, que en este libro, primero en su género en nuestro país, y escrito con notable imparcialidad y acertado juicio, revela el Sr. Menéndez Valdés un profundo conocimiento de la historia, así como de las causas que mas ó menos directamente han podido influir en la ruina de la monarquía goda, hundida en el Guadalete, con el último de sus reyes, y en el desarrollo de los principios civilizadores, que refugiados en nuestras elevadas montañas, echaron los primeros cimientos de la independencia nacional, creando un estado de cosas, que aun hoy, es objeto de la admiración de todos los hombres pensadores, dedicados á este género de estudios.

Falta, y grande, hacia en verdad, que una pluma tan autorizada como la del escritor á quien nos referimos, acometiese la empresa de dar á conocer los errores en que críticos anteriores habían incurrido al ocuparse de ciertos hechos históricos que se relacionan con el origen de nuestra nacionalidad, y decimos que hacia mucha falta que tal sucediese, porque ni todos ellos han juzgado de los acontecimientos objeto de su exámen, con la rectitud que la historia exige, ni han sabido, sacrificando prevenciones infundadas ó ideas y principios de escuela, hacer la debida justicia á alguno de los hombres que llevando la corona de la Monarquía asturiana, fueron poco á poco, y á costa de titánicos esfuerzos y grandes sacrificios, levantando los cimientos de nuestra nacionalidad, llamada á desempeñar en el transcurso de los tiempos, uno de los papeles mas trascendentales, por el valor y el heroísmo de sus hijos.

Dice bien el Sr. Menéndez Valdés: sin los esfuerzos inauditos del pueblo asturiano, pródigo siempre de su sangre en las luchas sostenidas contra los enemigos de su independencia, y sin el apoyo providencial que sus reyes recibieron en las empresas que acometieran, ensanchando mas y mas cada día el estrecho círculo de sus conquistas, ni la independencia y libertad de todos hubiera podido llegar á ser un hecho, ni la civilización cristiana habría desarrollado en toda su extensión, como lo hizo, los elementos de progreso que la humanidad encierra en su seno, y que constituyen, por decirlo así, el espíritu civilizador que hoy anima y vivifica á todos los pueblos de la tierra.

Preciso se hace, pues, reconocer que aquella lucha en tan adversas condiciones empeñada, ha venido á prestar inmensos beneficios á la humanidad; y preciso es tambien consideremos, que sin la fé que animaba á aquellos héroes, fé que muchas veces les hacia acometer empresas hoy casi incomprensibles, quizá las aguerridas huestes invasoras lo hubiesen avasallado todo, matando de una vez y para siempre, la idea de reconquista, cuyo primer grito se dió en nuestras elevadas montañas, mudos testigos de los primeros triunfos de nuestra independencia y de nuestra regeneración social y política.

Pero no es ahora ocasión de disertar sobre estos hechos, que forman, por decirlo así, como las páginas mas brillantes de nuestra historia patria. Lo cierto es que aquella nacionalidad avasallada y perdida en el Guadalete, por causas de todos conocidas, se ha levantado aquí sobre sus humeantes ruinas, tomando cuerpo en esta hidalga tierra, que aquí con la iniciativa de los reyes de Asturias y con su patriotismo, se fué preparando el terreno para los grandiosos hechos que se sucedieron desde las cumbres del Auseba hasta las vegas de Granada; y que nadie absolutamente, ni aun la crítica mas severa, puede poner en duda los muchos y justos títulos que cuenta el Principado á la gratitud y reconocimiento de aquellos que sepan apreciar en su justo valor las consecuencias de aquella grandiosa epopeya, que la Cruz sostuvo contra la media-luna durante el largo período de setecientos años.

Las numerosas citas que aparecen en el libro de que nos ocupamos, y las curiosas investigaciones hechas por el señor Menéndez Valdés, serian por sí solas suficientes á demostrar su fama de hombre erudito, si ya antes de ahora no la tuviese acreditada en otro género de trabajos. Nada aventuramos, pues, en recomendar su lectura á las personas aficionadas á esta clase de estudios, y seguros estamos, que todo el que lo hiciere, dará por bien invertido el tiempo empleado en hojear sus páginas, en cada una de las que puede la imaginación evocar los recuerdos de aquellos días de lucha en que la honra y la libertad de la patria, hallaron en nuestra tierra inespugnable baluarte contra los hijos de Profeta.

ECOS DE MADRID.

¡Qué aguacero el Jueves Santo! Parecía aquello una reproducción del Diluvio Universal. Pero las madrileñas, sobre todo cuando son bonitas, visten con elegancia, y han resuelto salir á la calle á lucir sus gracias y sus prendidos, no se paran en barras, ni en «barros.» Nadie las aventaja á desafiar las inclemencias del cielo: así es que, por la tarde y por la noche, recorrian las calles bajo los diminutos paraguas, y parecía que todas las ninfas, náyades y ondinas, se habían dado cita en las puertas de los templos de Madrid.

Al día siguiente, el cielo se despejó, las calles se secaron; todo anunciaba que la procesion del Santo Entierro podría salir á la calle, y que las bellas se indemnizarían con los rayos del sol, de los perjuicios que les habia causado la lluvia torrencial.

A pesar de esto, la procesion se quedó sin salir, porque precisamente en la madrugada del mismo día falleció, después de una larga y penosa enfermedad, el distinguido escritor D. Mariano Soriano Fuertes, teniente alcalde del distrito del Centro; limitándose el espectáculo al paseo de la apiñada multitud por la carrera.

Si la Semana Santa habia sido triste, la Pascua prometía ser alegre. La nueva Empresa de la plaza de toros, lo tenia todo preparado para inaugurar, en la actual temporada, las lides taurinas. Pero los aguaceros del jueves se repitieron el domingo, y todo cuanto diga para pintar la desesperación de los madrileños, no bastaría á dar idea de su desesperación. ¡Un Domingo de Pascua sin pasar la tarde en el Circo! Esto no tiene ejemplo. Así es que en los cafés, en donde se guarecieron los aficionados, todo era invectivas. El lunes no llovió, pero el redondel estaba mojado; el martes... era día aciago. Pero amaneció el miércoles, con un sol es-

plendente, con una temperatura tibia, una brisa perfumada, y desde las primeras horas de la mañana reflejaban los rostros la mas dulce alegría, la mas completa felicidad.

—¡A la plaza! ¡a la plaza! gritaban los zagales de los omnibus.

Todo era movimiento, animación, exuberancia de vida. En las oficinas, en los cafés, en los alrededores del despacho de billetes, en la Bolsa, hasta en el salón de conferencias, no se hablaba mas que de los diestros, de los toros de Moruve, del decorado de la plaza, de la nueva Empresa... ¡Dichoso país, que puede ofrecer á sus moradores el olvido de todas las penas, y los goces y venturas mas completos, abriéndoles las puertas de la plaza de toros, y convidándolos con las peripecias de la lidia!

Los teatros han reanudado sus tareas. La Compañía dramática italiana que funciona en la Comedia, bajo la dirección de la Marini, ha puesto en escena dos obras de Rerdon, tituladas «Fernanda» y «Dora.» Como ninguna de las dos habia sido traducida al castellano, sospechaba el público que serian de un realismo demasiado pronunciado, y acudió á verlas con interés.

A pesar de lo fácil que es para nosotros el italiano, son muchos los espectadores que se quedan en ayunas; pero todos reconocen que el conjunto de la Compañía y la dirección de las obras, superan con mucho á los cuadros que ofrecen nuestros teatros, y á la dirección que en ellos preside.

La mayor parte de los actores que han hecho las delicias del público en la Comedia, hasta el Viernes de Dolores, se han trasladado á la Alhambra, llevándose á sus habituales admiradores. Es moda ir á pasar la noche en el teatro, abandonado durante el invierno. La Valverde y la Tubau, Romea y Rosell, auxiliados por sus demás compañeros, sin mas pretensiones que las de entretener al auditorio, han conseguido transformar el desierto en oasis.

Tambien funciona en el nuevo Circo ecuestre de la calle de la Libertad, una compañía organizada por el antiguo propietario del Circo del paseo de Recoletos. Me parece que va á convencerse de que, por mucho madrugar no amanece mas temprano. Pero en fin; con estos espectáculos, con los del Real, el Español y la Zarzuela, con los «Encantos de Martín,» comedia de magia del popular novelista Fernandez y Gonzalez, que pone en escena el Teatro Martín, y con las chispeantes comedias y zarzuelas que nos ofrecen Variedades, Eslava, Capellanes y la Infantil, podemos pasar las noches alegremente.

En cuanto á las mañanas, pronto se adornarán con los ramos de lilas el Parque de Madrid y la Casa de Campo, comenzando los paseos matinales que amenizan las mañanas de Abril.

Gran solemnidad antes de ayer con motivo de inaugurarse la Estacion del ferro-carril directo á Badajoz. En pocos meses ha levantado la Empresa un edificio digno de la Corte, elegante, lujoso, con cuantas comodidades pueden desearse.

La Real familia, el Gobierno, las autoridades, muchas damas distinguidas, muchos personajes políticos, en una palabra, lo que se llama un público escogido, asistieron á la ceremonia de la inauguración, y disfrutaron de la prodigalidad de la Compañía, haciendo los honores al espléndido «lunch» con que los obsequió.

La Estacion del Norte, provisional hace mas de quince años, debe estar desesperada. Las demás líneas férreas se visten de gala, y ella está condenada á vivir eternamente de «trapillo.»

Una idea feliz y veinticinco duros bien empleados, han sacado de penas á un experiodista que estaba á punto de darse de baja. Cuantas tentativas habia hecho en los últimos meses para conseguir un empleo con que atender á sus necesidades, habían sido infructuosas. Antiguo amigo de algunos personajes, no conseguía ni verlos, ni que contestasen á sus cartas. Por una chiripa, reunió 25 duros. ¿Y qué hizo? convidar á almorzar en los Dos Cisnes á cinco de sus antiguos camaradas, hoy en candelería, anunciándoles que el cubierto seria de cuatro duros.—Ninguno faltó.

—¿Te ha caído la lotería?

—¿Has heredado?

—¿Has hecho fortuna?—le preguntaron.

El anfitrión contestó con evasivas, y solo al llegar á los postres esplicó la verdad de su situación.—Al día siguiente recibió una credencial dándole un puesto importante y bien retribuido en una gran Empresa de crédito.

La corrida de toros de ayer fué desdichada. Los bichos medianos y los diestros al nivel de los bichos. La plaza lle-

na y muy vistosa. Muchas mujeres, y todas muy bonitas. Decía un amigo mio que fueron las que mejor «tomaron varas.»

Los niños son terribles.

Explicaban á uno en una reunion que las setas crecian y se desarrollaban en la oscuridad.

—Entonces, dijo el párvulo, comprendo por que razon guarda mi mamá todas las noches sus cabellos en el cajon de la mesa de noche: para que crezcan.

La autora de sus dias que estaba presente, se puso de veinticinco mil colores.

Julio Nombela.

Madrid 1.º de Abril de 1880.

VARIEDADES.

EL TÚNEL DE SAN GOTARDO.

Ese agente de destruccion y de muerte que há pocos dias amenazaba hundir con la familia imperial de Rusia el concierto de una Nacion poderosa, ha venido á representar papel bien diferente en las fronteras de Italia á fines de la pasada semana. La dinamita, como todo lo grande, como todo lo terrible, cambia de efecto segun la mano que lo impulsa. En el espacio de ocho dias ha podido convertir en campo de batalla las orillas del Neva y trocar en rojas de sangre sus turbias aguas, y ha cumplido el ideal mas alto de la fraternidad, estrechando las fronteras de dos paises. No hay otra diferencia sinó que esa casualidad divina, que todo lo prepara, ha hecho triunfar esta revolucion pacifica y lenta del comercio y de la ciencia, y ha hundido en el fracaso aquellas tenebrosas maquinaciones del crimen.

Suiza é Italia, esas dos naciones, varias en el espíritu, semejantes en la forma, ambas deudoras á la naturaleza de las profusiones de la hermosura, tienen ahora recto y seguro camino para cambiar sus productos, y con los productos sus ideas.

El túnel de San Gotardo ha operado este milagro. Por su causa pasa el viajero casi sin transicion, de las verdes y florecientes campiñas de la bella Italia á los paises accidentados de la libre Suiza. Cuando mira dibujarse en las crestas de aquellos montes de nevada cima, de riscosa pendiente la figura de Guillermo Tell, exhortando á la lucha por la libertad, todavia si vuelve la vista al camino recorrido, ve asomar por entre los bosques frondosos las sombrías figuras del despotismo italiano, imágenes de la astucia y de la hipocresia, y escucha el rumor de aquella hermosa habla inmortalizada por el Dante, que parece formada de notas robadas al cielo para dar forma vocal á las pomposas y ligeras expresiones del amor y del sensualismo.

La lira del poeta, antes pulsada para recrear los oidos del poderoso y entretejer los ócios del magnate, canta hoy las grandezas del trabajo y las sublimidades de la perseverancia. A ese ruido estrepitoso de las armas que en Alemania y en Rusia, y en la misma Italia se prepara para garantizar el derecho y la independencia por el hierro, contesta el rumor monótono de la piqueta y el canto del obrero que labran el cimiento de un porvenir risueño y generoso en el seno mismo de la tierra, allí donde no llegan las intrigas ambiciosas de la diplomacia ni las bastardas pasiones de la política.

Por esto, la obra del San Gotardo como la obra de Suez, como la obra de Panamá, como todas las que hallan su fuerza en la homogeneidad, no es obra que merezca tan solo los honores de una simple reseña apartada de toda suerte de consideraciones. Mal que al ánimo le pese, ha de fijar la atencion en lo que esto dice y representa y prepara.

Pero si ya por este hecho la obra de hoy no estuviera dotada de poesía y de tonos pintorescos, diéraselos, y bien cumplidos, el escenario en que se levanta.

La extensa galería abre por ambos extremos á perspectivas de maravillosa belleza: del lado de la Italia se extiende el panorama del Ticino cerrado por verdes bosques, y el rio que borda aquellas praderas córtase mas lejos en cien caudales de agua que bajan serpenteando rumorosamente por entre las quebradas rocas, hasta adquirir con el influjo de la gravedad, la fuerza imperiosa del torrente ó la caída rabiosa de la catarata. Montañas de altura imponente, de majestad salvaje, cortadas á pico, llenas de fantásticas figuras, formadas por la agrupacion de masas de granito, cierran la línea del horizonte, destacándose bruscamente en el fondo de aquel cielo de turquesa.

Del lado del Gotardo, que muere en Goschenen, el espectáculo es magnífico; porque allí, á las grandezas de la naturaleza han ido á mezclarse los misterios de la leyenda y los recuerdos de la historia. A la espalda, el Gotardo, cuya cima se halla cubierta de nieve eterna; á una parte, el puente del Diablo, construido á dobles arcos, bajo los cuales corren agitadas é hirvientes enormes masas de agua, como si quisieran ocultar con su estrépito fragoroso el gemido de sus víctimas y guardar el secreto de sus sombrías tradiciones. Y por último, aquí y allá los montes accidentados entre cuyas estrechas veredas libraron los intrépidos alpinos la batalla de sus libertades y entonaron los cantos de su triunfo.

Para pasar del uno al otro lado, desde Italia á la Suiza, hay que recorrer 14.920 metros á través del túnel gigantesco, 14.920 metros que han costado siete años y medio de trabajo y cincuenta millones de francos.

La historia de estos siete años es todo un poema de abnegacion; es la historia de la ciencia moderna. Al comienzo de los trabajos en los puntos extremos, la obra no ofrecia grandes dificultades; pero una vez roca adentro, surgian éstas

inopinada y frecuentemente, y entre ellas, como la mas terrible, la de la falta de aire respirable. La ciencia salvó este inconveniente, y máquinas poderosas de aire comprimido surtieron de puro oxígeno aquella galería enrarecida por la dilatacion de los gases, y, al par que desempeñaban este objeto, daban movimiento á la máquina perforadora é impulso á los wagones de útiles y materiales.

En los últimos dias la espectacion era grande: por una y otra parte se escuchaba el continuo rumor de las máquinas y las voces de los operarios. Un error de siete metros, cuya causa no está aún comprobada, retardó la perforacion del túnel, y todo eran comentarios.

«La noche última—dice un periódico alemán—nadie pudo cerrar los ojos al sueño; todos se hallaban dominados por el imperio del acontecimiento: el coronamiento de esta obra de gigantes, de este trabajo de ocho años estaba asegurado y debia ser al cabo de unas cuantas horas un hecho cumplido. A las siete de la mañana, en medio de los gritos de júbilo de la población y de los obreros, comenzó á sentirse el ruido de las descargas de artillería y la llegada de los trenes que conducian á los ingenieros y los invitados, entre los cuales se encontraban: de lado del Norte, el inspector del túnel Mr. Koller y el abogado de la Empresa Mr. Rambert, y del Sur, el inspector de la línea del Gotardo. De ambos lados trabajaban las máquinas. La última pared que quedaba por perforar tenia 0^m.35 centímetros. Airoló hizo pasar la sonda, y á él correspondió el honor de abrir por los últimos golpes de mina el camino á través del Gotardo.

Entonces—y esto no lo cuentan en toda su verdad los periódicos, porque hay cosas que no pueden ser contadas—la roca cedió y su caída fué saludada por un ¡hurra! unanime. Los obreros de una parte caen en los brazos de los de la parte opuesta, y no hay sinó lágrimas de emocion y gritos de entusiasmo que apagan las descargas de la artillería.

Pasados estos primeros momentos, el inspector del túnel, Mr. Kaufmann, se levanta para felicitar en espresivas palabras á los ingenieros y á los obreros por su abnegacion y por su celo, y para dedicar una memoria á los muertos á consecuencia del trabajo.

El número de éstos se eleva á 80, y á 150 el de los heridos. Que es ley que todas las conquistas, aun las conquistas mas puras de la ciencia, lleven tras sí la levadura de la desgracia.

La muerte de esos desgraciados ha sido un verdadero sacrificio ofrecido á la humanidad. Porque ese camino abierto entre dos paises, pone al viajero á cubierto de los destrozos de las avalanchas y de los peligros de la caída en hondos y desconocidos abismos.

En aquel camino, sembrado de accidentes es hoy caido, fácil y corriente. Imposible dominar un sentimiento de orgullo al contemplar estas victorias de la inteligencia sobre las fuerzas de la naturaleza, al ver afirmada la soberanía del ingenio y del trabajo.

Si al tender la vista por el horizonte en que brillan los astros gigantes, todo nos habla en esa inmensidad de nuestra pequeñez, no hay sinó bajar los ojos á la tierra para sentirse grande y mirarse cerca de Dios. Porque todo nos lo dice: desde ese fragor que trepida en las calderas de la locomotora, hasta esa savía de la electricidad que comunica nuestro pensamiento á través del alambre telegráfico, y esa máquina poderosa que cruza vertiginosa y ardiente por la arteria que el trabajo abre en las entrañas de San Gotardo.

(Imparcial.)

GACETILLA.

Por el edicto de la Alcaldía que insertamos en la seccion correspondiente del presente número, se recuerda la obligacion en que se halla el comercio de proveerse de pesas y medidas métrico-decimales, para sus operaciones, hallándose terminantemente prohibido el uso de las antiguas.

Como por la falta de cumplimiento de las disposiciones dictadas sobre este asunto, se incurre en responsabilidad, y como por otra parte sea de gran ventaja la regularizacion de dichas pesas y medidas, llamamos sobre este asunto la atencion de las personas que aun no se hayan provisto de las mismas, debiendo de manifestarles, que podrán hacerlo en la oficina que en la calle de Uria tiene establecida el señor D. Justo del Castillo, Fiel contraste de toda la provincia.

—Continúa funcionando con toda regularidad la Sociedad de *Elogios mútuos* de que nos hemos ocupado en la seccion de gacetilla de uno de los números anteriores de LA OPINION.

Como hoy la *modestia* se ha hecho tan general, y estamos además en unos tiempos tan miserables, justo es que nos alabemos nosotros, sin esperar que otros nos alaben.

Así anda ello, y así se escribe la historia.

—Parece ser que el Sr. D. Eduardo Marina, ha cesado en el cargo de Alcalde, que venia desempeñando interinamente.

Lo sentimos, porque el Sr. Marina, además de ser muy franco y conciliador, segun dice nuestro colega local, habia llegado á ser para nosotros un Alcalde muy simpático en toda la estension de la palabra.

Seguramente que el Sr. Marina no se quejará de la oposicion que le hicimos, mientras llevó las riendas del Gobierno de la villa, en cuyo cargo ha hecho todo lo que ha podido como cada hijo de vecino.

—Recomendamos á todas las personas caritativas, acudan al socorro de la familia del pobre naufrago Saturnino Garcia Rendueles, que compuesta de su viuda y seis hijos, ha quedado en la mayor indigencia.

Gijon siempre será un pueblo, cuyos sentimientos humanitarios rayan á gran altura, y si en todas ocasiones ha estado propicio á ejercer actos de verdadera caridad, nunca como ahora puede dar una nueva prueba de que en nada han variado sus ideas.

Abierta una suscripcion con el indicado objeto en esta localidad, á ella pueden acudir nuestros convecinos, en la seguridad de que la desgracia que la motiva, es de las que demandan pronto consuelo.

—El Martes último fallecieron en esta villa nuestros amigos los Sres. D. Bernardo de la Rionda y D. Ladislao Zulaibar.

Damos el pésame á sus respectivas familias.

DON EDUARDO MARINA, ALCALDE

Accidental Presidente del Iltre. Ayuntamiento de Gijon.

Hago saber: que segun recuerda el Gobierno Civil de la provincia en circular de 27 de Enero último, termina en 1.º de Julio próximo el improrogable plazo fijado en el Real decreto de 14 de Febrero de 1879, para el planteamiento del sistema métrico de pesas y medidas en toda la Península é islas adyacentes. Siendo obligatorio desde entonces el uso de estas y estando prohibido el de las antiguas, aunque sean reformadas, los señores comerciantes, y demás personas que se hallen en la necesidad de proveerse de dichas pesas y medidas métrico-decimales, deben tener entendido, que les alcanza desde entonces el exacto cumplimiento de cuantas reales disposiciones se han publicado con tal motivo y están sujetos á segura responsabilidad, si precinden de su observancia.

Y para que á conocimiento de todos llegue seguramente, sin que quepa luego alegar ignorancia, he acordado publicarlo por edicto y por medio de los periódicos de la localidad.

Gijon 24 de Marzo de 1880.—Eduardo Marina.

SECCION JUDICIAL.

DON SEGISMUNDO GARCIA BORRON, Juez de primera instancia de la villa de Gijon y su partido.

Hago saber: que en el pleito ejecutivo promovido por don Domingo Costales contra D. Francisco Rionda y Hevia, vecino de la Pedrera, sobre pago de pesetas, acordé sacar á pública subasta los bienes siguientes:

PESETAS.

En la parroquia de la Pedrera, una casa de planta alta con piso terreno y principal, que pertenece el solar de la misma á D. Francisco del Castro, vecino de esta villa, y mide una superficie de ochenta y cinco metros; linda al Este carretera Carbonera, Norte con almacén de lagar de D. Francisco del Castro y por los demás puntos con el dicho don Francisco y D. Victor Menendez Moran, y como libre se tasa en mil doscientas cincuenta pesetas 1250

En la misma parroquia y barrio de Arroyo, una finca foral denominada la «Llozona de bajo de casa», cerrada mitad de pared y bardío, dedicada á labor, pasto y prado, con porcion de pomarada, castaños y robles de diferentes tamaños; su estension ocho hectáreas y 44 áreas; linda al Este herederos de D. Juan Rionda, Norte con bienes de D. Francisco del Castro, que lo dividen fincos, Oeste bienes de D. Olegario Fontanellas y Sur calleja, cuya finca paga de cánon anual sesenta y dos pesetas cincuenta céntimos, á D. Ramon Miranda, vecino de Luanco, como señor del directo dominio, que capitalizadas y deducidas de su total valor, se tasa el útil en tresmil pesetas. 3000

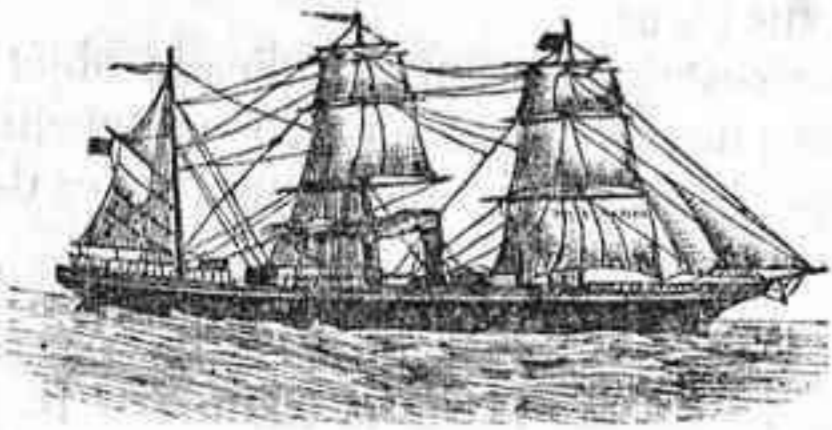
En los mismos términos, una casa y un hórreo foral en la finca que pertenece hoy á D. Francisco del Castro, cuya casa y establo con sus dos dormitorios en el portal, es de planta baja, y mide una superficie de ciento cincuenta metros; y el hórreo que se halla sostenido en cuatro piés de piedra con sus muelas de lo mismo, mide veintium metros, y lindan estos dos edificios por todas partes con bienes de D. Francisco del Castro, vecino de esta villa, y pagan de cánon anual diez pesetas al dicho D. Ramon Miranda, que capitalizadas y deducidas de su total valor, tasan el útil de la casa y hórreo, sin el solar que ocupan, en mil pesetas 4000

Suma..... 5250

Cuyo remate se celebrará en la sala de audiencia de este Juzgado el dia diez y nueve de Abril próximo á las doce de su mañana, y se advierte que no se admiten posturas que no cubran las dos terceras partes de su tasacion.

Dado en Gijon á veinte y cuatro de Marzo de mil ochocientos ochenta.—Segismundo Garcia Borron.—P. M. de Su Señoría, Enrique Rodríguez Ladrón.

ANUNCIOS.



LINEA DE VAPORES DE OLANO, LARRINAGA Y C.^a

Para Puerto-Rico y la Habana.

Saldrá del puerto de la Coruña el día 20 de Abril el magnífico y de gran porte vapor español

Irurac-Bat,

que acaba de realizar su viaje á la Habana en 14 dias.

Admite carga á flete y pasajeros.

Precios del pasaje desde Gijon hasta la Habana.

1. ^a cámara Rvn.	2.560
2. ^a »	1.660
3. ^a »	700

Los pasajeros serán conducidos á la Coruña por cuenta de la Empresa, para lo cual deberán hallarse en Gijon el día 16 de Abril precisamente.

Esta línea, que posee los vapores mas grandes de toda España, acreditadísima en la carrera de FILIPINAS, ofrece á los pasajeros de las tres clases, además de un trato esmeradísimo, comidas abundantes, variadas y selectas, con vino y pan fresco en todas ellas, y asistencia médica inmejorable y gratuita.

Los pasajeros que por causa justificada tuviesen que suspender su viaje, podrán rehabilitar su billete para otra expedición.

Agentes generales en Asturias, Sres. Velasco y Compañía, Gijon.

Compañía Anglo-Americana.

En DOCE DIAS de Coruña á la Habana.

Servicio quincenal entre la Península y Habana y New-Orleans.

El día 20 de Abril saldrá de la Coruña con destino á dichos puertos, el muy sólido y acreditado vapor

Mississippi.

Se ofrece y garantiza á los Sres. pasajeros el esmerado trato acreditado, bajo las bases que figuran al pie.

1. ^a cámara Rs.	2.560
2. ^a cámara »	1.560
3. ^a cámara »	700

La carga que se presente será colocada en las bodegas en sitio preferente.

BASES QUE SE CITAN.

Comidas abundantes y variadas.—Literas independientes y aseadas.—Pan fresco y vino.—Baños á placer.—Mangueras que refresquen los sollados.—Médico y medicinas gratis

Para mas detalles dirigirse á

Buenaventura Barbachano,

Agente general en la provincia.

N. MARTIN,

Sastre de Madrid.

PROFESOR DE CORTE.

Da lecciones por el último método inglés y francés, pues con sólo una medida puede trazarse toda clase de prendas, produciendo gran economía en las telas: al mismo tiempo proveerá de todos los útiles de corte, 36 escalas de proporción, escuadra y metro.

Este interesantísimo sistema, hasta hoy no conocido, puede aprenderlo cualquiera que no pertenezca al ramo de sastrería; hasta algunos maestros que usan de tijera sin rival.

Para el invierno.

Se recibieron los objetos siguientes: variado surtido de impermeables, otro de paraguas, lo mismo en zapatillas suizas para señora, caballero y niños; buena colección en lámparas de sobremesa, colgar y pared.

Benigno Piquero.

COMPañIA DEL FERRO-CARRIL DE LANGREO en Asturias.

En cumplimiento de lo que previenen los Estatutos, ha acordado el Consejo convocar á Junta general ordinaria de Sres. accionistas para el día 30 de Abril próximo, á la una de la tarde, debiendo tratar en ella de la aprobacion de cuentas, fijacion del dividendo, nombramiento de consejeros y Comision inspectora, y resoluciones que procedan en vista de la situacion creada á la Compañía por la rebaja de tarifas impuesta por el Gobierno.

Los poseedores de 10 ó mas acciones, pueden pasar á recoger el billete de entrada, previo depósito de sus títulos, en esta Secretaría, calle de Alcalá, núm. 29, ó en la Caja de Gijon, hasta el día 15 de Abril en que se cerrará la lista.

Madrid 27 de Marzo de 1880.—El Secretario, Aurelio Rico.

BUENA OCASION.

Al que se proponga fabricar una casa de piso bajo, principal y segundo, sobre un suelo de 38 á 40 piés de anchura, se le ofrece la de adquirir la cantería de grano necesaria, nueva y perfectamente labrada en zócalo, frontales, cornisa, sotabanco, impostas, huecos y repisas.

Tambien se venden dos robustas rejas, bien hechas y conservadas, para huecos que midan 4 piés y 1 pulgada de ancho por 5 y 2 de alto.

De todo darán razon en la calle del Cármen, número 36.

HISTORIA

critico-filosófica de la Monarquía asturiana

por Mariano M. Valdés.

Véndese en las librerías de esta poblacion y en la administracion de este periódico, al precio de cinco pesetas cincuenta céntimos.

Los libreros y particulares que deseen adquirir esta obra, pueden dirigirse á la libreria de Bailly-Bailliere, plaza del Príncipe Alfonso, número 8; á la administracion de la *Revista de España*, calle de Lope de Vega, 39 y 41, y al autor, calle de la Libertad, 11 3.º, Madrid.

Primera Funeraria en Gijon, de Feliciano Rodriguez,

Moros, 44.

Gran surtido de cajas mortuorias de todas clases, forradas de percalina con adornos de cinta blanca ó amarilla, para cuerpos mayores, desde 24 reales en adelante, y para niños desde 8 reales. Las hay de diferentes gustos y formas, á precios convencionales: se encarga de las exequias y conduccion de cadáveres en nuevos carruajes fúnebres, de todas clases y precios, dirigidos por el acreditado empresario de coches públicos D. Pedro Riera, quien proporcionara las carretelas que se soliciten para el duelo.

Se encuentran en la tienda infinidad de baules de diferentes formas á precios sumamente económicos, y se construyen á gusto de los favorecedores.

RELOJERIA

de Segundo Fano,

Rastro, Cuatro Cantones—Gijon.

En este establecimiento, contiguo á la peluquería *La Dalia*, se hallará un gran surtido de relojes de todas clases, tanto de pared como de bolsillo, y especialmente en los llamados de NIKEL, todos á precios económicos. Asimismo se hacen toda clase de composiciones y se garantizan todos los trabajos que se ejecuten.

Las nuevas medallas de Covadonga,

aprobadas por el Ilustrísimo Sr. Obispo de esta diócesis. De metal doradas á 12, de plata á 20 y de oro á 200 reales cada una.

Venta exclusiva en esta

Benigno Piquero, Cuatro Cantones. — GIJON.

Para escritorio.

Es completo el surtido que se acaba de recibir en papel comercial y particular; en esto lo hay francés, inglés y del reino; copiadores para cartas, libros rayados en blanco con y sin DEBE y HABER; además hay otros muchos objetos, que seria muy extenso anunciarlos.

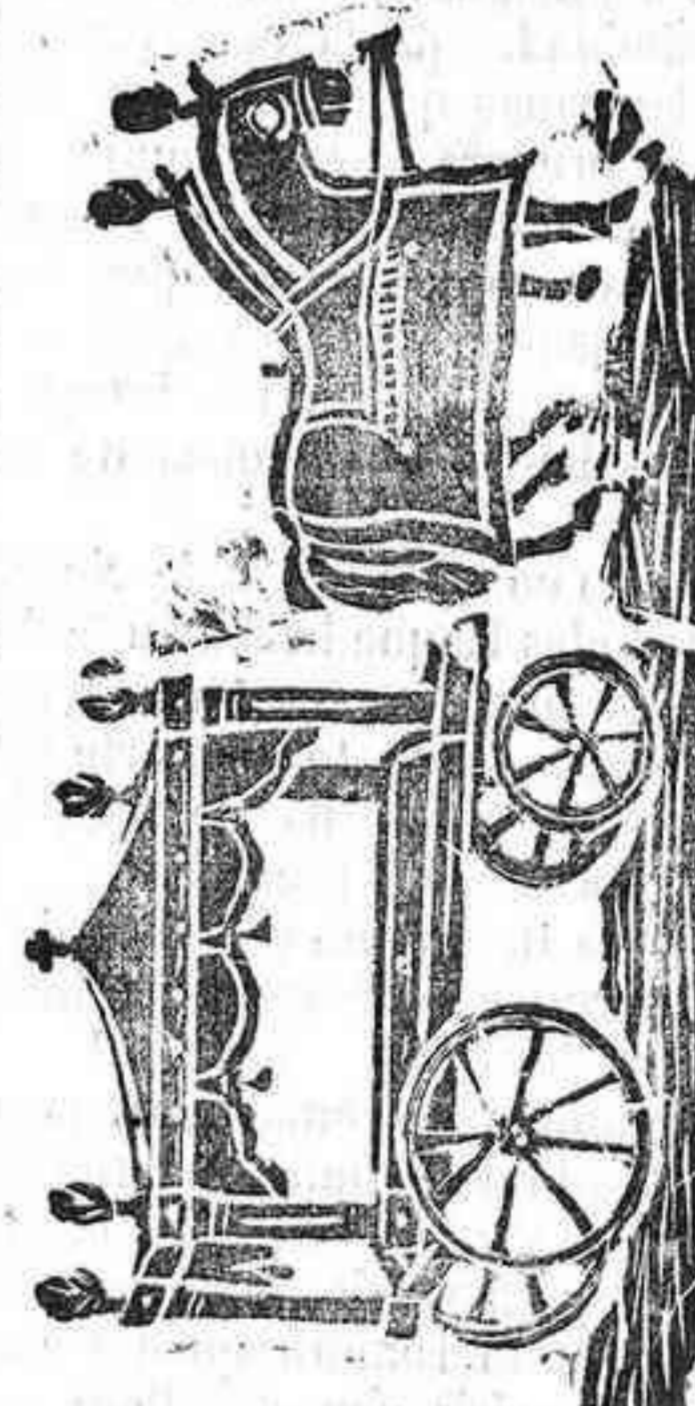
Tinta para copiar muy acreditada.

Benigno Piquero.

LA FUNERARIA. Nueva empresa de carruajes fúnebres de J. Muñiz y Riera.

GIJON,

Morales, 39. — S. Bernardo, 13.



Esta casa, que hace diez y seis años se viene ocupando de la construccion de ataúdes, facilitándolos desde aquella fecha á precios sumamente módicos, no ha omitido sacrificio alguno, para establecer este servicio á la altura de las principales poblaciones, compitiendo en lujo y economía con las primeras de su clase.

LAS PRIMERAS EN ESTA PROVINCIA. Elegantes ataúdes en maderas finas, como son: caoba, erable, nogal, roble, palo santo, ébano y otras. Gran variedad, á precios sumamente económicos, forradas de percalina, percal, bayeta, paño, veludillo, terciopelo, moraré, plateado y otros géneros, adornadas de galon dorado y cinta, desde 20 rs. para cuerpos mayores, y desde 6 rs. para niños.

Hay ataúdes de zinc para embalsamamientos. NOTA.—A fin de evitar á las familias la menor molestia, se reciben encargos de todo lo concerniente á las defunciones. Se remiten ataúdes á cualquier punto de la provincia, avisando por telégrafo.



MAQUINAS PARA COSER

DE LA

Comp.^a Fabril Singer



NUEVOS MODELOS.

Grandes rebajas de precios.

Enseñanza gratis á domicilio.

GARANTÍA ILIMITADA.

Hay toda clase de piezas sueltas, así como aceite, sedas, hilos y agujas.

Única agencia en Gijon,

Camisería de Manuel Valdés, Corrida, 4.

Imp. y lit. de Torre y Comp.—GIJON.